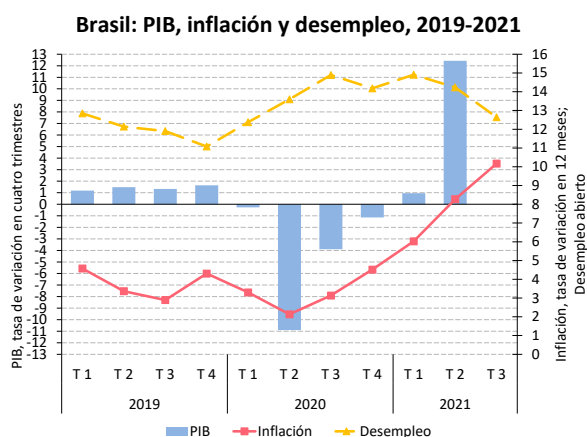


## Brasil

En 2021, la economía del Brasil se recuperó parcialmente del impacto de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). La considerable ola de contagios que alcanzó el país en el primer semestre del año elevó el número de defunciones, que en 2020 habían sumado más de 620.000 de un total de 22,3 millones de casos positivos. Gracias a la amplia campaña de vacunación a partir del segundo trimestre de 2021, a finales de año el Brasil había conseguido vacunar con dos dosis al 67,5% de su población, cerca de 143,3 millones de personas. En ese esfuerzo, el Brasil utilizó vacunas tanto de producción local como importadas. Para 2022 se prevé la continuidad del proceso con nuevos ciclos de vacunación y la producción de vacunas nacionales en todas sus etapas.

Esa evolución relativamente favorable de la respuesta a la vacunación contra el COVID-19 no aseguró una trayectoria sostenida de recuperación de la actividad. En el primer trimestre de 2021, la velocidad de la recuperación se desaceleró, registrando un crecimiento del 1,3% en relación con el último trimestre de 2020, en el que el crecimiento había sido del 3,1% con respecto al trimestre anterior. Todos los sectores productivos experimentaron una desaceleración excepto el agropecuario, que creció un 3,8% en ese trimestre por los buenos resultados de las cosechas. En el segundo trimestre de 2021, la economía brasileña retomó un patrón de descenso o caída del crecimiento. La industria se contrajo un 0,5% en relación con el trimestre anterior, y el consumo de las familias se redujo un 0,2%; la formación de capital registró una tasa negativa del 3,0%. En el tercer trimestre, se observó una caída del 0,1% en el PIB trimestral como resultado de la evolución negativa de la industria agropecuaria, que sufrió una retracción del 8,0% en sus actividades por la fuerte sequía que se produjo entre el segundo y tercer trimestre. Los datos del último trimestre apuntan a un nivel de actividad contenido. La industria general registró caídas mensuales del 0,6% y el 0,2% en octubre y noviembre de 2021, respectivamente. Se estima que en 2021 el aumento del PIB fue del 4,7%.

En 2021 la política económica tuvo el desafío de atenuar el impacto de la pandemia e indicar la ruta para el crecimiento económico. Las medidas compensatorias dirigidas a la población más afectada por la pandemia experimentaron volatilidades en la continuidad del pago, la cobertura y el monto de sus beneficios. La ayuda de emergencia fue suspendida a comienzos de 2021, pero se restableció en el segundo trimestre, si bien sus valores se redujeron a casi un tercio del monto mensual pagado en 2020, y su cobertura, al 80% del público anterior. Así, el monto de la ayuda disminuyó de 293.000 millones de reales en 2020 a 60.500 millones de reales entre enero y noviembre de 2021. En el sector productivo, los programas de apoyo al empleo y al crédito para empresas experimentaron una marcada reducción: de 91.600 millones de reales a 12.700 millones de reales. Los gobiernos subnacionales no recibieron recursos de emergencia en 2021, mientras que en 2020 recibieron transferencias por un valor de 78.300 millones de reales. Los gastos adicionales del Ministerio de Salud y otros ministerios con



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

relación al COVID-19 pasaron de 45.000 millones de reales en 2020 (incluidos 2.200 millones de reales en vacunas) a 36.000 millones de reales en 2021 (incluidos 16.200 millones de reales en vacunas). El total del gasto del gobierno federal relacionado con el COVID-19 en 2020 fue equivalente al 7,0% del PIB, y en 2021 no será superior al 1,4% del PIB.

A su vez, la austera política fiscal adoptada por el gobierno federal respondió a la aplicación de una regla constitucional que prohíbe el crecimiento real del total de los gastos primarios, excluidos los pagos con intereses. En 2020 el Congreso Nacional había aprobado enmiendas que suspendieron parcialmente la aplicación de dicha regla para atender gastos extraordinarios relacionados con el COVID-19. Además del menor gasto de los programas extraordinarios, entre enero y noviembre de 2021 el gobierno federal redujo sus gastos nominales corrientes y de inversiones un 46,4% con relación al mismo período de 2020. Dichas inversiones sumaron 41.700 millones de reales (cerca de 800 millones de dólares), el 3,1% del gasto primario sujeto al límite constitucional. De esa forma, las necesidades de financiamiento del sector público entre enero y noviembre de 2021 registraron un superávit primario del 0,82% del PIB, al que se sumó un superávit del 1,4% del PIB en los gobiernos subnacionales.

Los ingresos públicos tuvieron un fuerte crecimiento: se registró un aumento nominal del 33,5% del acumulado entre enero y noviembre de 2021 con relación a 2020. Todos los impuestos presentaron tasas positivas, en especial los relacionados con la actividad económica, como los productos industrializados (30,2%) y los importados (37,2%). En cuanto a las rentas y ganancias, sus incrementos fueron menores. En el impuesto retenido por remuneraciones del trabajo, la variación fue del 13,6%, y el impuesto retenido por rendimiento del capital creció un 9,5%. Entre otros ingresos, destacan los pagos de dividendos de bancos y empresas estatales, que entre enero y noviembre de 2021 alcanzaron 31.000 millones de reales, en comparación con los 5.400 millones del año anterior.

En cuanto a la política monetaria, en abril de 2021 el banco central elevó la tasa de interés básica (SELIC) del 2,0% al 2,75% anual. Ese proceso de incremento continuó a lo largo de 2021, y en su reunión de diciembre, el banco central elevó la tasa al 9,25%, su nivel más alto desde octubre de 2017. Dicho movimiento ocurrió en respuesta al proceso inflacionario ya detectado en 2020. En aquel año se había observado una diferencia significativa entre el índice de precios al por mayor (variación del 31,7%) y el de los precios al consumidor (4,52%), debido a que, si bien los proveedores registraban incrementos en sus costos, como la subida del tipo de cambio y de los precios de insumos como la energía y el transporte, también enfrentaban una demanda restringida por la pandemia. Con el retorno de la actividad económica en un escenario de liquidez de crédito relativamente mayor (un 14,5% en los 12 meses hasta marzo de 2021) y menores tasas de interés promedio (que descendieron del 22,7% al 19,9% al año en el mismo período), empezó el traspaso de costos a los precios finales, incluidos los precios administrados de la energía eléctrica y los combustibles como la gasolina y el diésel. Hasta

### Brasil: principales indicadores económicos, 2019-2021

	2019	2020	2021 <sup>a</sup>
<b>Tasa de variación anual</b>			
Producto interno bruto	1,2	1,4	4,7
Producto interno bruto por habitante	0,5	-4,6	4,0
Precios al consumidor	4,3	4,5	10,7 <sup>b</sup>
Salario medio real <sup>c</sup>	0,3	4,7	-4,1 <sup>d</sup>
Dinero (M1)	5,7	36,2	24,6 <sup>e</sup>
Tipo de cambio real efectivo <sup>f</sup>	1,6	27,6	4,2 <sup>d</sup>
Relación de precios del intercambio	0,6	1,5	19,4
<b>Porcentaje promedio anual</b>			
Tasa de desempleo abierto	12,0	13,8	13,9 <sup>d</sup>
Resultado global del gobierno central / PIB	-5,7	-13,8	...
Tasa de interés pasiva nominal <sup>g</sup>	6,2	6,2	6,2 <sup>d</sup>
Tasa de interés activa nominal <sup>h</sup>	42,7	33,8	33,2 <sup>d</sup>
<b>Millones de dólares</b>			
Exportaciones de bienes y servicios	260 075	239 283	315 239
Importaciones de bienes y servicios	269 017	227 854	278 525
Balanza de cuenta corriente	-65 030	-25 923	-4 950
Balanzas de capital y financiera <sup>i</sup>	38 974	-6 958	...
Balanza global	-26 055	-14 232	...

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de noviembre.

c/ Trabajadores del sector privado amparados por la legislación social y laboral.

d/ Datos al mes de septiembre.

e/ Datos al mes de agosto.

f/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo mundial.

g/ Tasa de interés nominal para los ahorros.

h/ Tasa de interés sobre el crédito personal total.

i/ Incluye errores y omisiones.

noviembre de 2021, la variación acumulada en 12 meses en los precios al consumidor ascendió al 10,7%, la mayor desde enero de 2016.

En el sector externo, los resultados de la balanza de pagos brasileña responden aún a movimientos favorables de los precios de los productos básicos a lo largo de 2021, en especial el petróleo, los minerales y los productos agropecuarios. Respecto del comercio de bienes, el superávit de enero a noviembre de 2021 fue de 33.281 millones de dólares, es decir, el incremento fue un 3% menor que el del mismo período en 2020. El principal factor fue el aumento de las importaciones (26,7%). Las exportaciones, a su vez, crecieron un 22,3%. El déficit de los servicios cayó un 21,0% en los 11 primeros meses de 2021 en comparación con el mismo período de 2020, gracias al incremento del 16,8% en los ingresos de esos servicios, mientras que los gastos permanecieron constantes (0,6%). Continuó la paralización casi total del turismo y la disminución del transporte de personas. El déficit en los viajes se redujo de 2.275 millones entre enero y noviembre de 2020 a 1.889 millones de dólares en el mismo período de 2021. Los pagos netos de intereses externos tuvieron una caída del 2,1%, pero las remesas de utilidades y dividendos aumentaron un 75,2% en las salidas netas de divisas: las empresas internacionales en el Brasil retomaron los envíos a sus sedes, que alcanzaron 47.200 millones de dólares en los 11 primeros meses de 2021. Consecuentemente, el resultado en la balanza por cuenta corriente pasó de un déficit de 16.034 millones de dólares en el acumulado de enero a noviembre de 2020 a un déficit de 22.384 millones de dólares en el mismo período de 2021 (del -1,2% del PIB al 1,5% del PIB).

En la cuenta de capital y financiera, los ingresos de los flujos de divisas se redujeron considerablemente a la vez que se produjeron salidas sustanciales, lo que hizo que incrementara el déficit brasileño de 8.000 millones de dólares entre enero y noviembre de 2020 a 24.500 millones de dólares en el mismo período de 2021. En cuanto a los flujos de inversión, el ingreso fue de 50.400 millones de dólares en 2021 (frente a 36.700 millones de dólares en 2020); las empresas brasileñas recaudaron 24.200 millones de dólares en el exterior, mientras que en 2020 repatriaron 7.400 millones de dólares.

Respecto de los préstamos, si bien en los 11 primeros meses de 2020 hubo una salida de 9.600 millones de dólares, en 2021 se observó el ingreso de 7.200 millones de dólares. En el mercado de capitales y títulos hubo ingresos de inversionistas extranjeros por un monto de 23.100 millones de dólares, mientras que la salida neta de capital brasileño en esas operaciones pasó de 10.300 millones en 2020 a 18.100 millones en 2021. Las reservas internacionales aumentaron 19.500 millones de dólares y alcanzaron los 367.772 millones de dólares a fines de noviembre de 2021.

El mantenimiento de un tipo de cambio elevado a lo largo de 2021 impactó directamente en los precios internos de los productos básicos como alimentos y combustibles. Al contrario que en 2020, cuando la marcada caída del sector de los servicios creó un efecto de contención de los precios, la recuperación de ese sector, conjugada con el aumento de los préstamos a las personas físicas (del 18,3% en los 12 meses hasta noviembre de 2021) abrió un espacio para el traspaso de los costos y la reconstrucción del margen de ganancias. Un indicador de esa referencia es el aumento de los precios al consumidor, que además acusaron la presión de la subida de los precios administrados de la energía eléctrica y de los combustibles.

Así, el índice de precios al por mayor (IPA-DI) registró una variación del 19,6% en los 12 meses hasta noviembre de 2021, tras la variación del 33,7% en el mismo período de 2020. El aumento del precio del grupo de alimentos agropecuarios fue del 11,8% en 2021, frente al 60,5% en 2020. A su vez, la variación del índice de precios al consumidor (IPCA), que en los 12 meses hasta noviembre de 2020 había sido del 4,3%, se aceleró hasta el 10,7% en los 12 meses hasta noviembre de 2021. El banco central, cuya independencia se estableció en 2020, ha indicado su objetivo de reducir las presiones y especialmente la difusión del aumento de los precios a la economía. Para 2022, el banco central apunta

a un continuo aumento de la tasa de interés básica, y las expectativas para 2023 y otros años vuelven a la meta de inflación del 3,25%, con un intervalo de alrededor de 1,5 puntos porcentuales.

En 2021 el mercado laboral procuró ajustarse de alguna forma a los impactos y la desestructuración causados por la pandemia. En vista de los cambios en el acceso a los programas de ayuda de emergencia, la población tuvo que buscar ingresos intentando volver al mercado laboral. La tasa de participación mensual, que en marzo de 2020 era del 63% y en agosto de 2020 había pasado a un 57%, volvió a crecer gradualmente hasta llegar al 60% en diciembre de 2020. A lo largo de 2021, esa tasa siguió subiendo hasta alcanzar un 61% en junio y un 62% en agosto, nivel en que permanecía a octubre de 2020. Ese movimiento representó el reingreso de cerca de 13 millones de personas a la fuerza de trabajo. La tasa de desocupación respondió a ese movimiento de retorno con un ascenso continuo desde el 11,8% en febrero de 2020 hasta un 14,9 % en marzo de 2021. En julio de 2021 dicha tasa comenzó a disminuir, registrando un 14%, y en octubre del mismo año llegaba a un 12,1%.

El número de trabajadores formales incluidos en el registro general de empleados y desempleados (CAGED) alcanzó los 41,5 millones en noviembre de 2021: 2,5 millones más que en febrero de 2020 y casi 3 millones más de nuevos empleos formales netos registrados que en diciembre de 2020. El salario promedio real de inserción mostró una trayectoria decreciente a partir de abril de 2021, cuando alcanzó los 1.980,04 reales. En noviembre de 2021, ese salario promedio era de 1.778,84 reales, una caída real del 10,2% coherente con el aumento de la inflación.